

afectados. Entre los primeros están la reincorporación a la Unión Soviética de los territorios que había tenido que ceder a Polonia después de la Primera Guerra Mundial, y el paso a este último país de zonas orientales de Alemania.

5.2 Competencia de las superpotencias El mundo Occidental.

Aunque el concepto "Occidente" es geográfico, se le suele emplear con un sentido político-económico para designar a los países desarrollados de "libre empresa", o sea, de empresarios privados.

Los países principales de este grupo son los Estados Unidos, Japón y los de Europa Occidental.

En la mayoría de los países de esta zona se establece el llamado "estado de bienestar" (welfare state) que se propone dar protección médica, seguridad en el trabajo, acceso a la educación y otros beneficios a toda la población.

El Estado interviene en importante medida en la vida económica. El sistema se crea, en gran parte, como respuesta a las exigencias populares, y para evitar el reforzamiento de las tendencias que exigen una transformación a fondo, socialista. Sin embargo, las reformas efectuadas no alteran la estructura básica de la sociedad; las diferencias de clases no sufren modificaciones fundamentales.

En los primeros años de la postguerra se reconstruye con gran rapidez la economía de Europa Occidental. Contribuye a ello el "Plan Marshall", mediante el cual los Estados Unidos facilitan importantes recursos y penetran profundamente en estos países. En Francia se nacionalizan muchas empresas (en gran parte como castigo a quienes habían colaborado con los alemanes), y lo mismo sucede en Inglaterra y en Italia.

Se inicia un proceso de unificación económica y, a la larga, política, de Europa Occidental. La producción se incrementa en gran medida; el nuevo rearme consume enormes riquezas y evita durante mucho tiempo la desocupación de mano de obra. En 1957 se celebra el Pacto de Roma, para crear la Comunidad Económica Europea.

Los ocupantes norteamericanos de Japón imponen ahí una reforma agraria y la disolución de los grandes consorcios, los que se reconstituyen pocos

años después. La economía se recupera rápidamente y logra una extraordinaria expansión, gracias a su fuerza de trabajo barata, a poder vender así a precios muy reducidos y a que, al no tener gastos militares, está en condiciones de invertir fuertes recursos para incrementar su aparato productivo.

Estados Unidos había desarrollado extraordinariamente su capacidad industrial durante la guerra, y no sufrió ninguna destrucción; sus empresas penetran en todo el mundo, con excepción del campo socialista. Al resurgir Europa y Japón, Norteamérica conserva su posición de potencia principal del campo capitalista, hay una verdadera alianza, con rivalidades internas, de las naciones "ricas", es decir, de los dueños de la riqueza de éstas, frente a los pobres.

Esta alianza se expresa, en gran parte, a través de su predominio en organismos internacionales como el GAT (Acuerdo General de Comercio y Aranceles), el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y otros.

Al concluir la guerra, se establecen o refuerzan constituciones parlamentarias de amplias garantías sociales; pronto se vuelven a consolidar las capas gobernantes, al superarse las consecuencias de la guerra y disminuir las presiones revolucionarias. Después de unos veinte años de aparente calma, se presentan de nuevo fuertes tendencias de transformación social. Destacan, en 1968 y 1969, los movimientos estudiantiles.

El de mayor duración es el francés, que se proclama socialista, pero que es más bien anarquista. Esta lucha, y la huelga general obrera que la acompaña, revelan un profundo descontento popular. También hay movimientos estudiantiles importantes y violentos en otros países europeos, en el continente americano y en el Tercer Mundo.

En los Estados Unidos hay una fuerte persecución contra toda intención de reforma, tildada siempre de "comunista", principalmente en el periodo 1946-1960. Una década después se desarrollan importantes movimientos de las minorías (negros, chicanos, pieles rojas y otros) contra la discriminación que sufren, y contra la participación en la guerra de Vietnam.

Dos momentos culminantes de la política estadounidense de la postguerra son el asesinato del

presidente Kennedy (noviembre, 1963), quien estaba tratando de mejorar la situación de la minorías, al mismo tiempo que intervenía activamente en Vietnam y en otras partes; y la renuncia del presidente Nixon (1974), ante el temor de ser destituido, acusado de numerosos abusos de poder, espionaje interno y engaño al Congreso de Estados Unidos.

El mundo socialista

Las transformaciones

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, existía un sólo estado socialista, la Unión Soviética. En el curso de cinco años, se constituye un numeroso campo, que abarca la tercera parte de la humanidad.

Los países de Europa Oriental se encontraban tremendamente destrozados. Esto obligó a una intensa intervención estatal y al establecimiento de regímenes socialistas; al finalizar la guerra, se reanuda la lucha civil en China.

A pesar del fuerte apoyo en armamento que prestan los Estados Unidos al gobierno de Chiang Kai-Shek, triunfa el ejército revolucionario, apoyado fundamentalmente en los campesinos. En 1949, bajo la dirección de Mao Tse-Tung, se proclama la República Popular China. El gobierno de Chiang Kai-Shek se refugia en Formosa (hoy Taiwán), bajo la protección de los Estados Unidos.

La evolución del sistema. Gran parte de la Unión Soviética fue destruida en la guerra; casi la mitad de su industria se localiza en la zona que estuvo ocupada por los alemanes, y el país perdió aproximadamente 20 millones de personas. Sin embargo, hacia 1948, logra recuperar el nivel de producción de la anteguerra, y lo supera pronto considerablemente.

En 1953 fallece Stalin, quien había encabezado a la URSS durante casi 30 años. Se realizan importantes esfuerzos para reducir la centralización del poder político, corregir numerosos abusos que se habían cometido y desarrollar la crítica interna.

En los nuevos países socialistas de Europa Occidental hay una evolución semejante. En varios de ellos se impulsa con excesiva rapidez la colectivización de la tierra y la industrialización, lo que provoca malestar en ciertos sectores. Su manifestación más

importante es la *sublevación húngara* en 1956, en la que elementos antisocialistas, aprovechando el descontento existente, tratan de destruir el régimen.

En 1968 se implanta en la socialista Checoslovaquia un conjunto de reformas, para ampliar la participación popular en la política y la dirección económica. Hay fuertes discusiones. Los gobiernos socialistas vecinos, dirigidos por el soviético, consideran que está en peligro su bloque; ocupan *militarmente el país*. Se anulan muchas de las medidas adoptadas.

Desde su constitución, los estados socialistas europeos desarrollan una creciente cooperación económica, que les ayuda también a enfrentarse al bloqueo económico decretado por los países occidentales, que suspenden casi totalmente el comercio con ellos.

También en el aspecto político y militar hay una estrecha alianza entre los países socialistas europeos, encabezados por la Unión Soviética, que se expresa desde 1955 en el "Pacto de Varsovia", réplica a la Organización del Tratado del Atlántico del Norte, jefaturada por los Estados Unidos.

Yugoslavia, cuyo movimiento guerrillero había logrado expulsar casi totalmente a los alemanes en los últimos meses de la guerra, sigue un desarrollo especial. El resultado es una mayor participación de los obreros en la gestión de sus instituciones, al mismo tiempo que se desarrolla la competencia entre las empresas en el mercado, y se mantienen fuertes diferencias de ingreso entre distintas capas de trabajadores y también entre varias de las repúblicas que integran Yugoslavia (que fuera una federación de seis repúblicas).

El país de mayor población del mundo es China. Después del triunfo de la revolución, hay un periodo de reconstrucción en que colaboran diversos sectores, incluyendo empresarios nacionalistas, bajo la dirección del gobierno comunista. Se impulsa la industrialización, con ayuda soviética; se reparte la tierra; se nacionalizan de inmediato las grandes propiedades pertenecientes a los japoneses. Es de gran trascendencia la extraordinaria ampliación del sistema de enseñanza.

Estados Unidos, inicia relaciones con China Popular (1971). Esta ocupa su lugar en la ONU y es

aceptada ampliamente como una de las grandes potencias.

En su política internacional coincide frecuentemente con los países occidentales, frente a la Unión Soviética y también respecto a las luchas de varios países del Tercer mundo.

Entre las naciones asiáticas que intensifican la lucha por su independencia al terminar la Segunda Guerra Mundial, se encuentra Vietnam, colonia francesa. En 1945, el movimiento popular que había combatido contra la ocupación japonesa proclama la independencia, reconocida por Francia; ésta sin embargo, trata nuevamente de imponer su dominio, lo que da lugar a una dura lucha armada, que termina en 1954 con la victoria de los vietnamitas, dirigidos por Ho-Chi-Minh a la cabeza de una alianza cuyo centro son los comunistas. Los franceses se retiran del Norte, donde se consolida la República Democrática.

Se acuerda que se celebrarán elecciones para reunificar al país. Sin embargo, en el Sur éstas son impedidas; el descontento popular se transforma en una insurrección y los Estados Unidos envían primero "asesores militares", y después tropas de combate. En una sangrienta guerra se enfrentan tropas norteamericanas y sudvietnamitas con la insurrección popular, apoyada éstas por Vietnam del Norte y por armamento y ayuda material de los países socialistas. La guerra de Vietnam habrá de tener para Estados Unidos grandes costos económicos, políticos y sociales.

También caen los regímenes anticomunistas de los otros dos estados indochinos; Kampuchea (Camboya) y Laos. Se produce un violento conflicto entre Kampuchea, apoyada por China, y Vietnam, que cuenta con la ayuda soviética.

Después de varios incidentes fronterizos, Vietnam apoya con su ejército un movimiento que destituye al gobierno kampucheano y lo sustituye con otro, amistoso hacia Vietnam.

En Africa se refuerzan las tendencias socialistas. Destaca en este aspecto la evolución de Angola, que obtiene su independencia de Portugal después de una larga y sangrienta lucha en que derrota también, con ayuda de la Cuba socialista, un intento armado de imponer un neocolonialismo, impulsado

por los Estados Unidos, los terratenientes blancos locales y el gobierno sudafricano.

5.3 Surgimiento de las nuevas naciones El Tercer Mundo

Varios años después del fin de la Segunda Guerra Mundial se empieza a hablar del "Tercer Mundo", concepto que recibe múltiples interpretaciones. En general, se considera que forman parte de él los países llamados *subdesarrollados*, es decir, de economía atrasada y dependiente, con poca o ninguna industria pesada, y en tremenda miseria; también se incluyen los países "en desarrollo", de las mismas características, menos acentuadas.

Asimismo, se toma como criterio el que pertenezcan a ninguno de los grandes bloques políticos económicos (capitalista o socialista). La vaguedad del término hace imposible definir con precisión que países integran este sector; generalmente se incluyen en él los asiáticos, con excepción de Japón e Israel, los africanos (sin la República Sudafricana) y los del Caribe y de América Latina, aunque éstos, en su mayoría, están ligados a Estados Unidos por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca.

El Tercer Mundo aparece en el escenario internacional con la Conferencia de Bandung, en la isla de Java (1955), que agrupa un número de Estados que habían obtenido recientemente su independencia; destacan entre ellos China, Indonesia y la India. Se opone enérgicamente a la posibilidad de una nueva guerra mundial, y da todo su apoyo a los pueblos todavía sometidos a potencias colonialistas, que pugnan por alcanzar su soberanía nacional. La conferencia representa un momento de unidad, que se resquebraja posteriormente. Más tarde, se continúa el movimiento de los "no alineados".

En las características generales de su desarrollo económico de estos países, se distinguen distintas formas de organización. En muchos predomina plenamente el sistema de libre empresa, generalmente de las llamadas transnacionales, que los someten a un neocolonialismo (sumisión colonial, aunque los países sean formalmente independientes).

En ciertos casos se realizan reformas agrarias y se impulsa la industrialización sobre una base de empresas estatales y privadas, tanto nacionales como extranjeras; la India y México son ejemplos

esta actitud.

Otra tendencia, que con frecuencia se considera socialista, llamada también "vía no capitalista de desarrollo", consiste en la creación de una economía con empresas de estado o con cooperativas bajo orientación estatal, pero que no se encuentra dirigida por la clase obrera. En muchos casos, las naciones tercermundistas han oscilado entre estas formas.

Especialmente importante para la mayoría de los países del Tercer Mundo es la actuación de las empresas llamadas transnacionales, que gracias a su gran poderío económico y a su posición monopolista, están en condiciones de distribuir el proceso de producción en la forma más ventajosa para ellas.

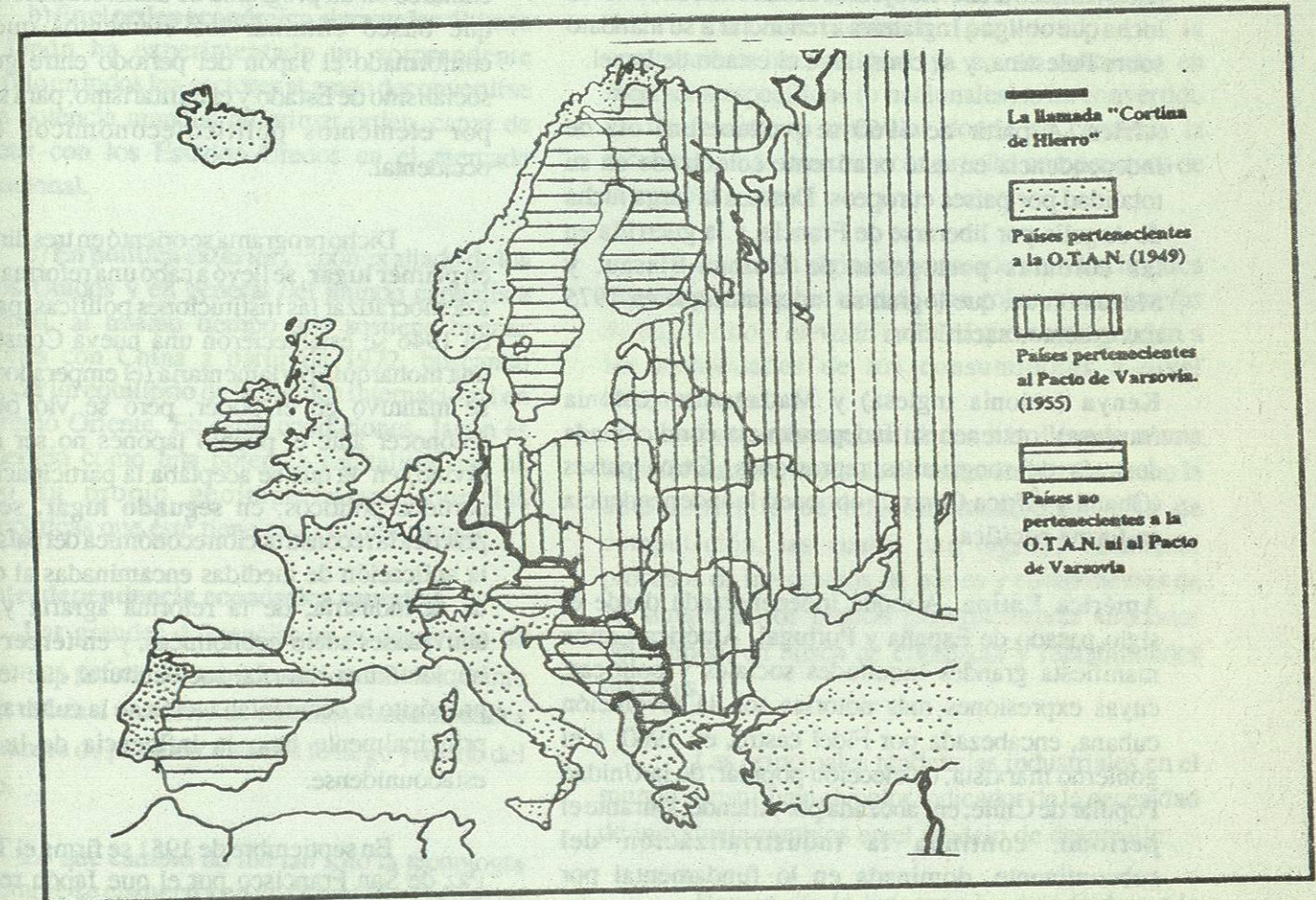
Para modificar tal situación, los países del Tercer Mundo han realizado repetidos esfuerzos para organizarse, cuyas expresiones más destacadas son la creación del "grupo de los 77" en 1964 (que aumenta después a bastante más de 100) en el marco de la ONU; la elaboración de una "Carta de los Derechos y Deberes Económicos de las Naciones" propuesta por

México (en época de Luis Echeverría), y la estructuración de organismos económicos regionales.

Estos esfuerzos representan una importante corriente, pero no ha logrado modificar en forma decisiva la situación; su escaso éxito se debe en gran parte a la fuerza económica y también política que tienen las empresas transnacionales en los propios países subdesarrollados, y en que muchas veces están aliadas a los empresarios locales, lo que frecuentemente les permite inclusive beneficiarse con las medidas que toman aquellos para su defensa.

Los únicos que han obtenido ventajas considerables son los estados vendedores de petróleo, que han incrementado en varias veces el precio de éste, obligando al mismo tiempo a las empresas a dejarles una parte importante de las ganancias.

Se ha llegado a culpar a los países petroleros árabes (los productores más importantes) de ser los causantes principales de los problemas financieros internacionales, pero éstos se habían agudizado ya antes del aumento en los precios del petróleo.



La liberación de las colonias

Desde que los países europeos y algunos otros empezaron a conquistar colonias, hubo en éstos movimientos para recuperar su independencia. Tales tendencias logran fortalecerse en gran medida durante la Segunda Guerra Mundial, aunque se prolongan durante la postguerra.

Asia. En este Continente tienen una importancia primordial sobre todo la lucha china y la hindú. China, que estaba bajo el predominio de varias potencias inicia una revolución que es simultánea de independencia nacional y de paso al socialismo, encabezada por Mao-Tse-Tung. En la India se combina la resistencia no violenta, encabezada por Ghandi, con una sublevación de la flota de gurra que obligan a Inglaterra a concederle la Independencia. Más o menos en la misma época se inicia la guerra de independencia de Vietnam (colonia francesa), y posteriormente se independizan los otros países de Indochina (Laros y Camboya).

En el *Medio Oriente*, la comunidad judía asentada en Palestina exige su independencia y es reprimida por Inglaterra que aprovecha y fomenta el nacionalismo árabe. Los judíos desarrollan una intensa lucha que obliga a Inglaterra a renunciar a su mandato sobre Palestina, y se constituye el estado de Israel.

África. A partir de 1960 se produce una ola de independencia en este continente colonizado en su totalidad por países europeos. Destaca la larga lucha de Argelia por liberarse de Francia, y la guerrilla en las colonias portuguesas de Guinea-Bissau, y Mozambique, que logran su independencia en 1975 tras cruentos sacrificios.

Kenya (colonia inglesa) y **Madagascar** (colonia francesa), obtienen su independencia condicionada después de sangrientas represiones. Otros países (Ghana y África Central) obtienen la independencia en forma pacífica.

América Latina. Aunque independizada desde el siglo pasado de España y Portugal, América Latina manifiesta grandes iniquidades sociales y políticas, cuyas expresiones más notorias son la revolución cubana, encabezada por Fidel Castro, en 1960, y el gobierno marxista, de elección popular, de la Unidad Popular de Chile, encabezada por Allende. Durante el periodo, continúa la industrialización del subcontinente, dominada en lo fundamental por

inversiones de las llamadas compañías trasnacionales, sobre todo norteamericanas.

Se produce también una sucesión de movimientos revolucionarios o reformistas en diversos países como Argentina (movimiento peronista) Brasil (aunque culmina con un golpe militar apoyado por Estados Unidos en 1964), República Dominicana (asesinato del dictador Trujillo), Nicaragua (guerra civil, cae la dictadura de Somoza).

En otros países se dan diversos movimientos populares, como en México que se producen varias protestas obreras y campesinas, destacando el movimiento estudiantil de 1968, que culmina con la matanza de Tlatelolco.

5.4 Surgimiento del Japón en la posguerra

La siguiente fase de la historia moderna de Japón corresponde al periodo de la posguerra, cuando se produce la ocupación aliada, y más en concreto la ocupación estadounidense al mando del general MacArthur, entre 1945 y 1952. La política administrativa de los Estados Unidos en Japón enmarcó en un programa de transformación del país que buscó eliminar los elementos que habían conformado el Japón del periodo entre guerras, el socialismo de Estado y el militarismo, para sustituirlos por elementos político-económicos de corte occidental.

Dicho programa se orientó en tres direcciones: **en primer lugar**, se llevó a cabo una reforma tendiente a democratizar las instituciones políticas, para lo cual en 1946 se establecieron una nueva Constitución y una monarquía parlamentaria (el emperador Hirohito se mantuvo en el poder, pero se vio obligado a reconocer ante el pueblo japonés no ser de origen divino) en la que se aceptaba la participación de los partidos políticos; **en segundo lugar**, se puso en práctica la reconstrucción económica del país mediante la aplicación de medidas encaminadas al desarrollo de la industria, de la reforma agraria y de las actividades socio-económicas, y **en tercer lugar** se implantó una reforma sociocultural que tenía como propósito la occidentalización de la cultura japonesa, principalmente bajo la influencia de la sociedad estadounidense.

En septiembre de 1951 se firma el Tratado de Paz de San Francisco por el que Japón recupera

soberanía como Estado independiente y se pone fin a la ocupación estadounidense (abril de 1952).

La última fase del desarrollo de Japón, desde 1951 a la fecha, corresponde al nuevo Japón independiente, fase durante la cual se dan cambios espectaculares que conducen al país a una nueva era de crecimiento económico y le permiten volver a ser una gran potencia mundial, ahora en el marco del capitalismo liberal, en alianza con las potencias occidentales.

Los elementos básicos en esta nueva era de Japón son:

a) **En política interna**, el mantenimiento de la monarquía imperial parlamentaria y de la Constitución de 1946, persistiendo también el poder de los grupos oligárquicos conservadores de procedencia capitalista, que dominan el Parlamento en alianza con el Partido Liberal Demócrata, mientras que la oposición se encuentra representada por el Partido Socialista.

b) **En el orden económico**, durante los últimos años Japón ha experimentado un sorprendente desarrollo en todos los sectores al grado de convertirse en una potencia mundial de primer orden, capaz de competir con los Estados Unidos en el mercado internacional.

c) **En política exterior**, Japón es aliado de los Estados Unidos y en general del mundo capitalista occidental, al mismo tiempo que sostiene buenas relaciones con China a partir de 1972, buscando establecer un equilibrio de la política internacional en el Extremo Oriente. En estas condiciones, Japón es considerado como una potencia capitalista que ha creado su propio neoimperialismo con las características que éste tiene en el mundo actual.

5.5 Interdependencia económica mundial

Las grandes diferencias en el desarrollo de los diversos países del mundo en los últimos veinte años se deben a una serie de cambios fundamentales en la manera de producir bienes a lo largo y ancho del mundo.

Lo que cambió no fué tan sólo la tecnología, esa siempre se encuentra en un constante proceso de cambio- sino el concepto de producción que dejó de

ser nacional para convertirse en un proceso global. De ahí el término de *globalización*.

La economía mundial es cada vez menos la suma de economías individuales para convertirse en una economía integrada a nivel internacional, donde cada parte depende de las demás. En general, las naciones que han adoptado esta nueva manera de concebir el desarrollo y por lo tanto, de producir y de relacionarse con el resto de los países- han sido las más exitosas del mundo.

En la actualidad existe una clara tendencia mundial hacia la interdependencia económica productiva. Esto significa que muchos de los bienes o servicios que consume un determinado país incorporan componentes o materiales que son producidos o ensamblados en otras naciones.

Con ello las empresas están teniendo una mejor capacidad que los propios gobiernos para determinar cuál es el perfil productivo más adecuado para un país.

Esta evolución ha provocado que la competencia internacional ya no se concentre en mercados específicos (o nacionales) se ha convertido en un fenómeno mundial donde se combina la tecnología más avanzada con precios competitivos de la mano de obra.

La nueva lógica del mercado mundial implica que los productores tendrán que colocar *mercancías de bajo costo y elevada calidad* que correspondan a las necesidades de los consumidores a nivel internacional.

Estas nuevas realidades han llevado a una transformación profunda de varias industrias como la automotriz, la de telecomunicaciones y la de computación, las cuales han logrado establecer procesos de integración de partes y componentes en un sinnúmero de plantas manufactureras alrededor del mundo, en busca de eficiencia y rentabilidades mayores.

Las principales tendencias industriales en el mundo constituyen el mejor indicador de la necesidad de introducir cambios en el modelo de desarrollo.

Hoy en día la industria ha dejado de ser la suma de muchas industrias nacionales para